

Dios expresado en Jesucristo y la actitud de amar en respuesta a ese Amor divino; y, en consecuencia, conseguir dar animación estimulante a nuestra fe y sentido plerórico de autenticidad y gozo a nuestra vida.

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

BALTHASAR, Hans Urs von, *Antología de San Agustín. El rostro de la Iglesia*, FUNDACIÓN MAIOR, Madrid 2016, 355 pp.

Se trata de una exquisita selección de textos de las obras de San Agustín, sobre todo en torno al ser y vida de la Iglesia, realizada por el prestigioso teólogo Hans Urs von Balthasar. Él mismo hace una valiosa introducción que ocupa las 26 primeras páginas, aclarando, justificando y orientando cuanto él encontró en el Doctor de la Gracia, con el que se siente identificado en los temas fundamentales de cuantos estudios teológicos abordó. Es preciso aclarar que el autor, Hans Urs von Balthasar, publicó esta obra en el año 1936, fiel a su pretensión de anotar, seleccionar y dar publicidad a textos valiosos de los Santos Padres de la Iglesia; y en este caso escogió textos de San Agustín tan solo contenidos en sus predicaciones, en concreto en sus Sermones, en los Comentarios a los Salmos, y en los tratados sobre el Evangelio y las Cartas de San Juan. Con ello, y solo con esos textos, publicó entonces una obra titulada "*El rostro de la Iglesia*". Y los textos seleccionados del Gran Doctor eran solo referentes a ese tema, no sobre otros temas tan abundantes e ilustrativos abordados por San Agustín. Y esos mismos textos se ofrecen ahora en el presente volumen, por lo que quizá el título más adecuado de la presente obra debería ser "Antología de textos de San Agustín sobre la Iglesia". Ciertamente son suficientes y abundantes (aun cuando no se aduzcan otros de sus muchas otras obras y alusiones a la Iglesia). Y lo más destacable quizá es no solo cuanto él indica en su esclarecedora Introducción, sino también la acertada organización y colocación de los textos para conseguir presentarnos un magnífico tratado sobre "el rostro de la Iglesia" solo a base de palabras escritas de San Agustín (con la cita correspondiente al final de cada párrafo), y colocando el autor multiplicidad de títulos adecuados en cada apartado y conjunto de textos, que facilitan y hacen más útil todo el complejo de la obra. Resulta así, un magnífico y esclarecedor muestrario de doctrina en torno a la Iglesia que ciertamente es de interpelante actualidad, además de contener el frescor de propiciar una animadora inquietud para amar a la Iglesia, servir a la Iglesia, y evangelizar a la sociedad como miembros vivos de la Iglesia.

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA